

**Yehuda  
Amijái**

**17**

LETRAS LIBRES  
JULIO 2012

Sé cuán delgados son los hilos que me atan a mi felicidad.  
Pero de esos delgados hilos me tejí un ropaje resistente  
casi como una armadura suave, urdimbre y trama de felicidad  
que me ayuda a cubrir mis desnudeces y me protege.  
Sin embargo a veces me parece que mi vida no vale  
la piel de mi cuerpo que la envuelve y ni siquiera vale  
las uñas de mis dedos con las que me agarro de ella.  
Soy como un hombre que levanta su muñeca  
para ver la hora, aun sin tener puesto el reloj.  
Y a veces el gorgoteo de las últimas gotas de agua  
que salen de la tina es el canto del ruiseñor en mis oídos. —

VERSIÓN DEL HEBREO DE CLAUDIA KERIK

Poema #6 de la serie “En mi vida, en mi vida”,  
del libro *Abierto, cerrado, abierto* (1998).